

EL PAPEL DEL TRABAJO EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL: UN PROBLEMA PEDAGÓGICO

THE ROLE OF WORK IN TRAINING THE PROFESSIONAL: A PEDAGOGICAL PROBLEM

Dr. C. Sarvelio Guerra Gómez¹ (sarveliogg@ult.edu.cu)

Lic. Maritza Rodríguez Peña² (maryrodriguez@ltu.sld.cu)

Ing Juan Guerra Gómez³ (presidente@ltu.anap.cu)

RESUMEN

El presente artículo informa sobre la introducción de resultados científicos de varios proyectos de investigación relacionados con la elevación de la calidad de los egresados de la Universidad de Las Tunas. Se propone explicar la manera de fortalecer la relación de lo laboral e investigativo, componente esencial de la formación de los profesionales, a partir de la aplicación de la experiencia de una concepción pedagógica basada en la relación estudio-trabajo, como concreción del vínculo de la teoría y la práctica; así como la valoración del estado del tratamiento del tema desde posiciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas y didácticas. Se muestran resultados obtenidos contextualizados en el marco del proceso de actualización del modelo económico cubano que demuestran la pertinencia de los cambios en los planes de estudio de la Educación Superior y dentro de ellos el mejoramiento de la motivación por el trabajo profesional para el que se preparan.

PALABRAS CLAVES: estudio-trabajo, formación pedagógica, laboral investigativo.

ABSTRACT

The present article reports on the introduction of scientific results of several research projects related to the elevation of the quality of graduates of the University of Las Tunas. It is proposed to explain how to strengthen the relationship between labor and research, an essential component of the training of professionals, based on the application of the experience of a pedagogical conception based on the study-work relationship, as concretion of the link of the Theory and practice; As well as the evaluation of the state of the treatment of the subject from philosophical, sociological, pedagogical and didactic positions. It shows results obtained contextualized within the framework of the process of updating the Cuban economic model that demonstrate the relevance of the changes in the curricula of Higher Education and within them the improvement of the motivation for the professional work for which they are prepared.

KEY WORDS:

Study-work, pedagogical training, research work.

¹ Dr C, Profesor Titular, Profesor de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

² M Sc, Profesora Auxiliar, Profesora de la Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas, Cuba.

³ Presidente de la ANAP en la Provincia Las Tunas, Cuba.

El trabajo ha creado al propio hombre, afirmó F. Engels (1975) y con ello aportó una importante conclusión filosófica, esencial para comprender el origen de la humanidad que trasciende como principio pedagógico, pues hoy el trabajo sigue siendo indispensable en la formación de las nuevas generaciones y en los nuevos profesionales. La teoría sobre la educación reconoce la función económica de la escuela, como regularidad decisiva en el progreso de los sistemas sociales. En este sentido se connota el significado del trabajo como fuente de riqueza material y espiritual y sobre todo como factor de humanización y socialización. En el contexto de Cuba, el papel del trabajo en la formación del profesional es un problema pedagógico y social, que requiere la recuperación de la responsabilidad en su desempeño.

De acuerdo con la situación descrita el artículo tiene como objetivo explicar la manera de fortalecer la relación de lo laboral e investigativo, a partir de la aplicación de la experiencia de una concepción pedagógica basada en la relación estudio-trabajo, como concreción del vínculo de la teoría y la práctica; así como la valoración del estado del tratamiento del tema desde posiciones filosóficas, sociológicas, pedagógicas y didácticas y mostrar resultados obtenidos.

La necesidad de profundizar en los fundamentos teóricos del proceso formativo del profesional es indiscutible, teniendo en cuenta que en los últimos años ha reconocido como su componente esencial la unidad de lo laboral e investigativo, lo que se evidencia en datos que reflejan el estado del comportamiento de los recursos laborales que dispone el país.

Según la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) "...alrededor de 60% de una población de 11,2 millones de habitantes en Cuba, configura los recursos laborales, o sea, cerca de siete millones de personas, de las cuales están vinculados a la economía poco más de cinco millones" (ONEI, 2011, s/p). En este orden cuantitativo se puede agregar que este es un momento de cambio, por el efecto del envejecimiento de la población, de la evolución de la población, debido al bajo coeficiente de dependencia aún prevaleciente.

En varios espacios las autoridades han valorado el cumplimiento de la política trazada desde el VI y VII Congresos del Partido Comunista de Cuba (PCC), que decidió priorizar un conjunto de acciones, reflejados en su Plan nacional de desarrollo económico y social hasta 2030 que declara como fin, "Desarrollar el potencial humano de alta calificación y garantizar condiciones para su protección y estabilidad" (PCC, 2016, s/p). Lo que connota la importancia que concede el Estado Cubano a este tema para soportar la actualización del modelo socioeconómico. Este análisis permite la valoración acerca de la responsabilidad de diferentes actores sociales implicados en la solución de esta problemática. A la educación le corresponde una parte importante, pues la formación integral de cada hombre o mujer tiene mucho que ver con el avance o retroceso del trabajo, que en ocasiones se ha constatado, en la elevación de la productividad del trabajo, en el mejoramiento de la productividad y la elevación de la calidad de vida de la población.

En el ámbito educacional la Revolución iniciada en 1959, ha generado una importante masa de trabajadores que con un alto sentido del deber cumplen sus responsabilidades sociales y dan respuesta a importantes tareas en las diferentes esferas de la sociedad.

Ese proceso, ha favorecido la integración social entendida como un complejo proceso de inclusión, funcionalmente congruente con un proyecto consensuado de sociedad, en la producción y reproducción de la vida social y en el disfrute de sus resultados por parte del sujeto popular.

Pero en ese proceso lo definitorio es la condición cultural del trabajo; el hecho de que construye o destruye lo humano, en la medida que alimente su dimensión cultural —en el más amplio sentido— o la limite o niegue.

Así lo señala un investigador destacado: “En Cuba, el concepto de trabajo resulta inseparable del principio de realización de la propiedad social, que es una condición cultural y política de base para la socialización creciente del saber, el poder y la propiedad” (Martín, 2012, p. 3). Esos son los retos que genera la actualización del modelo cubano, habida cuenta de los impactos que tendrán esos cambios en la naturaleza del trabajo y en quienes lo realizan. El trabajo sigue siendo elemento central estructurador de las relaciones sociales, pero ha ido cambiando su significado y su sentido según ha integrado o excluido a los que dependen de él.

Es cada vez más obvia la necesidad de transformaciones radicales en el mundo del trabajo para desarrollar las relaciones socialistas de producción. La actualidad laboral cubana evidencia disfunciones en la producción y en los servicios, aunque las interpretaciones y las visiones estratégicas de los administrativos y académicos no sean idénticas; ambos sectores coinciden en la necesidad del cambio y a ellos se suma la opinión popular, manifiesta de manera obligatoria en el servicio educacional y en especial en el aporte de los docentes de las universidades.

Diversas investigaciones muestran diferencias en la calidad del empleo que no dependen del desempeño del trabajador o la importancia social de la actividad, sino del espacio económico donde se inscribe el vínculo laboral. Entre otros ejemplos, resulta ilustrativo el siguiente: los ingresos del maletero de un hotel son considerablemente superiores a los de un docente especializado. En lo general se aprecian manifestaciones de enajenación en determinados sectores o empleos en los que los sujetos refieren rechazo, sobre todo al trabajo manual o lo conciben como medio de vida o peor aún una actividad opuesta al tiempo libre.

El trabajo como fuente formativa tiene en la política educacional cubana gran trascendencia pedagógica. La educación cubana, sobre todo después de 1959 asumió un principio básico para la formación de las nuevas generaciones: la vinculación estudio-trabajo, como reflejo de la concepción marxista acerca de la relación teoría-práctica.

Esta relación se manifiesta en tres planos didácticos esenciales: la relación teoría-teoría, la relación teoría-método y la relación teoría valor o valoración. En estos tres planos de análisis se sustenta la relación del estudio con el trabajo como en el proceso formativo, al convertirse ese tránsito de la práctica a la teoría, de lo abstracto a lo concreto, en el camino mediante el que los niños y niñas, adolescentes y jóvenes relacionan lo que aprenden con la vida y su expresión más profunda que es el trabajo.

La premonición martiana de por la mañana la azada y en la tarde los libros, ha servido como correlato para la comprensión del papel del trabajo no solo como

fuentes de riquezas materiales, sino sobre todo como medio de socialización y comprensión de la forma esencial de la actividad humana. A manera de ejemplo vale señalar lo que Martí, expresó al valorar las conveniencias del estudio de este tema:

Ventajas físicas, mentales y morales vienen del trabajo...El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos. Es fácil ver como se depaupera, y envilece a las pocas generaciones, la gente ociosa,...; mientras que el que debe su bienestar a su trabajo, o ha ocupado su vida en crear y transformar fuerzas, y en emplear las propias tiene el ojo alegre, la palabra pintoresca y profunda, las espaldas anchas y la mano segura. Se ve que son esos los que hacen el mundo...He ahí un gran sacerdote, un sacerdote vivo: el trabajador. (Martí, 1978, p. 359)

Después de 1959 el Gobierno Revolucionario ha hecho esfuerzos por lograr concientizar a la población acerca de la utilidad de trabajar para garantizar el desarrollo económico del país, con inclusión del conocimiento de la historia de los oficios y las profesiones.

Existe una potencialidad significativa en nuestra historia de personalidades destacadas que se estudian hoy en la escuela y que sin embargo apenas se menciona o se omite; que profesiones u oficios desempeñaron ellos, no siempre se tiene en cuenta, a pesar de ser esta cualidad una de las raíces que explica su rol en el curso de la historia del país.

A partir de la década del 70 del siglo XX se desplegó la relación estudio-trabajo con las escuelas en el campo y la creación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Doménech", formado por jóvenes que de manera altruista renunciaron a sus preferencias profesionales y asumieron el llamado de Fidel a convertirse en docentes de las nuevas escuelas construidas para solventar la explosión de matrícula, generada con la democratización de la educación y el acceso de los sectores más humildes a ese servicio; y lo hicieron desde el estudio y el trabajo, pues por la mañana impartían clases y por la tarde recibían su preparación académica, o a la inversa.

En la pedagogía cubana merecen mención las apreciaciones de destacadas figuras como Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Martí y Enrique José Varona, entre otros, que expusieron ideas básicas de la relación teoría- práctica: estudio-trabajo. En todos los casos se destaca la concepción de relacionar el aprendizaje con las necesidades del entorno y el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo. Martí, en especial, se refirió a las diferencias entre instrucción y educación y destacó la necesidad de que el aprendizaje significara una preparación para la vida.

Sobre este tema se han pronunciado autores cubanos como Rico (2009), al señalar las bases conceptuales del aprendizaje reflexivo, quien ha considerado importantes los elementos teóricos y prácticos acerca de un aprendizaje que posibilite el desarrollo del estudiante.

El aprendizaje es asumido esencialmente como un proceso interno del sujeto que aprende, no solo en la interacción con el objeto, sino también con otros sujetos y se manifiesta externamente desde lo interpsicológico a lo intrapsicológico. Esta relación es reflejo de la interacción de condiciones externas (sociedad, familia, otros sujetos, contexto, condiciones socio-históricas, realidad material, escenario escolar), donde se crean situaciones de aprendizaje,

y de condiciones internas (actividad psíquica individual, características intelectuales del sujeto, potencialidades, historia personal, vivencias, experiencias, conocimientos anteriores) que en su interacción favorecen el desarrollo de la personalidad del estudiante. Sin embargo se manifiesta una insuficiente connotación del lugar y papel del trabajo en el fin de la educación, en su aporte identitario a la personalidad del que se forma incluso su significado en el modelo de hombre a formar, donde además se nota la ausencia de un enfoque cultural que apunte hacia una mayor valoración moral del aporte del trabajo desde lo individual, lo social, lo comunitario.

El propósito declarado de lograr la formación integral del joven no se circunscribe solamente a conseguir que desde las asignaturas que este recibe adquiera una plataforma cultural básica que le permita insertarse en la sociedad y especialmente en el mundo laboral, sino que concierne a la necesidad de proporcionarle unas herramientas que le faciliten operar con esos conocimientos y sobre todo que garanticen su actuación conciente según las normas y principios establecidos por la sociedad; de modo que ha de lograrse una relación adecuada entre lo cognitivo y lo procedimental; lo afectivo y lo cognitivo; entre la escuela y la vida, entre la teoría y la práctica: entre el estudio y el trabajo.

Estos propósitos responden a principios fundamentales de la educación en Cuba como la necesidad de lograr la relación estudio-trabajo y la vinculación de la teoría con la práctica, lo que supone tener en cuenta, que en este proceso formativo del estudiante confluyen un conjunto de agentes socializadores como el maestro, la familia y la comunidad, a los que hay que convocar, si se quiere lograr el desarrollo de determinadas actitudes ante la vida. Estos presupuestos están contenidos en el modelo que contiene el Plan de estudios vigente, pero falta concreción en los arreglos didácticos que acuerdan los diferentes niveles organizativos del proceso, desde las asignaturas, hasta el colectivo de carrera, pasando por los colectivos de disciplinas y colectivos de año.

En fecha tan temprana como 1969, Castro señaló que “sin la enseñanza universal; no solo ya desde el punto de vista de la producción, no solo ya desde el punto de vista de la técnica, sino desde el punto de vista de la actitud del hombre ante el trabajo” (Castro, 2004, p. 23). Alude a la integralidad del enfoque del tema.

También se ha señalado que “...los cambios vertiginosos que impactan a nivel social y en las Universidades que tienen como misión la de preservar, desarrollar y promover, a través de sus procesos sustantivos y en estrecho vínculo con la sociedad, la cultura de la humanidad y el trabajo” (Céspedes y Cortón, 2011, p.15).

La formación del profesional debe corresponderse con los diversos contextos de actuación donde éste ejercerá, condición que exige asegurar la integración dialéctica de los aspectos cognitivos con los significativos y compromiso social. La concepción acerca del trabajo que lo sustente es decisiva en su proyección y la declaración de la disciplina laboral investigativa como Disciplina Principal Integradora surge como resultado de la comprensión del papel de lo investigativo laboral en el currículo e integra los componentes académico, laboral e investigativo y la extensión universitaria. Es considerada la más importante de las disciplinas del currículo.

Al referirse a la esencia de esta disciplina se ha identificado como “la columna vertebral del proceso de formación, por cuanto afirma el vínculo entre las diversas asignaturas del plan de estudio en su integración, en respuesta al encargo profesional, siendo su contenido fundamental lo investigativo-laboral, y de ahí su valor formativo” (Horrutiner, 2014, p. 12). Sin embargo, la fundamentación teórica no siempre es precisa y coherente.

Ante ese reto un colectivo de docentes en la antigua Universidad de Ciencias Pedagógicas (UCP) Pepito Tey de Las Tunas, hoy Universidad de Las Tunas, que se desempeñan en la disciplina Marxismo Leninismo organizó un Proyecto de Investigación denominado Didáctica del Marxismo, que ya ha producido los primeros resultados en la propuesta de arreglos dentro de las asignaturas que conforman la disciplina y con otras disciplinas como la formación Pedagógica General, desde varias tesis defendidas en opción al título académico de Máster.

Los contenidos del Marxismo Leninismo que se tratan en la formación de los docentes, tienen por naturaleza una esencia humana y social; su estudio permite profundizar en las ideas que mueven a los hombres en determinadas épocas, así como, en el proceso de la actividad productiva e intelectual desarrollada por ellos y en el resultado de las acciones desplegadas tanto en el plano personal, como social.

Esta amplitud de contenidos, ofrece la posibilidad de influir en la educación de los seres humanos; de su enseñanza y aprendizaje, se pueden extraer lecciones de la actuación social de personalidades, familias, instituciones, comunidades y pueblos en los diferentes ámbitos de la vida y en consecuencia despertar actitudes de repudio ante las malas acciones, o bien, de admiración y respeto hacia los actos de coraje, valor, patriotismo y responsabilidad ante las exigencias de la vida cotidiana.

La propuesta de profundizar en el tema del trabajo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, tiene como punto de partida una plataforma teórica que respeta y reconoce el valor de las investigaciones precedentes; sin embargo, este es un tema que dada su relación directa con la actividad fundamental desplegada por el hombre en las diversas épocas, integra los resultados de las propuestas de incorporación de la historia familiar y el hombre común, entre otras, en la búsqueda de una vinculación de la clase al escenario escolar y a la vida cotidiana del estudiante, desde un criterio didáctico en el que se concreta la relación de la teoría y la práctica en este proceso.

Otra razón importante que distingue el tema, es el aporte que desde el desempeño de sus oficios y profesiones el hombre ha hecho a la formación de la nación y la nacionalidad, a la identidad del cubano; así en las aulas de José Agustín, Luz y Caballero, Varela, Mendive y otros tantos, se gestaron las ideas más puras en la formación de los ilustres patriotas que luego iniciaron las luchas por la independencia; “en la manigua, oficios como el de herrero, zapatero, cocinero, arriero y otros garantizaron la supervivencia del Ejército Libertador; la República en Armas, fue legal, gracias a las constituciones redactadas por abogados de la talla de Céspedes, Agramonte y Cisneros; la guerra del 95 se sufragó en gran parte con el dinero de los tabaqueros cubanos de Tampa y Cayo Hueso” (Guerra, 2009 p. 41).

Como se aprecia son incontables los ejemplos que se pueden encontrar en las páginas legadas a la historia por escritores revolucionarios como Figueredo,

Miró Argenter, Roa, y otros que dejaron sentados en sus escritos, el modo en que acaecieron los hechos, reflejan incluso el aporte de la actividad cotidiana de los hombres comunes.

La connotación del trabajo, en el proyecto educativo, convierte el tema en un referente necesario para la realización del proceso de enseñanza aprendizaje del marxismo, lo que se logra en la medida en que el docente aproveche, por ejemplo, las potencialidades de la historia de los oficios y profesiones en que se ven involucradas las personalidades históricas, los miembros de las familias y el hombre común para profundizar en la historia desde sus aportes en las diferentes esferas del desarrollo social, en lo que resaltan sus raíces y tradiciones como pueblo de trabajadores solidarios; ello ayuda a explicar las tendencias manifiestas en una u otra época histórica.

No se trata, por tanto, de añadir un tema más, sino de que este por su naturaleza humana y social, fluya a través de los contenidos seleccionados y secuenciados para el programa, con lo que se puede lograr, explicar con coherencia la relación teoría-práctica que se asume en la pedagogía cubana contemporánea en general, para garantizar un mejor aprovechamiento de los contenidos histórico-sociales e influir en la educación de los jóvenes y en su preparación para la vida social.

La problemática referida, se concreta en una contradicción que se manifiesta en el proceso de formación del profesional pedagógico, entre las exigencias sociales contenidas en el currículo de la universidad y sus intereses individuales.

El diagnóstico acerca de la enseñanza del marxismo leninismo realizado en el Proyecto de Investigación, Didáctica del Marxismo, manifiesta insuficiencias que se reflejan en las opiniones de los estudiantes relativos a la motivación para su estudio. Los docentes revelan relaciones poco sistemáticas entre las asignaturas que conforman la disciplina y su trascendencia en la clase que en ocasiones es más política que pedagógica. La relación con la realidad de hoy en Cuba no siempre es coherente y se apoya en una valoración poco profunda de las perspectivas futuras del proyecto de vida que se propone a los participantes, siendo menor el número que se refiere a este tema en sus respuestas.

Lo anterior demuestra que existen limitaciones en la concepción de la dinámica de esta disciplina, lo que significa que no han asimilado totalmente la idea de la relación teoría-práctica.

El contenido de la disciplina está condicionado por hechos políticos y militares, también por el estudio de las grandes personalidades vinculadas a estos y aspectos relativos a la economía, el trabajo, los oficios, las profesiones, la cultura, el arte, las tradiciones (incluidas las laborales), las costumbres y la vida cotidiana, no siempre son comprendidas, por profesores y alumnos, como componentes de esa relación; sin embargo, los docentes reconocen el poco tratamiento de estos temas desde la clase y los alumnos apuntan que la información que les ha llegado acerca de esto se la han proporcionado otros medios como la televisión, el cine y la radio.

Con relación a los procedimientos que se emplean para orientar el aprendizaje del Marxismo Leninismo, los docentes sólo refieren las habilidades del pensamiento lógico que deben desarrollarse en los alumnos. Los soportes metodológicos para llegar a ellas en general son poco abordados; de este modo,

el planteamiento de hipótesis, problemas, preguntas, cuestionamientos, que devienen armas principales de quien quiere conocer el valor del marxismo, por lo general no son asumidos en profundidad, limitándose a la asunción teórica de los conceptos básicos o la su desarrollo en la historia de la filosofía.

Esto provoca un aprendizaje memorístico de los conocimientos, lo que es el resultado de concebir la filosofía Marxista Leninista, la Economía o la Sociología, como un conocimiento acabado, una teoría que no necesita ser cuestionada, reflexionada, confrontada, reinterpretada a la luz del presente. Por otro lado, los alumnos refieren que el aprendizaje del Marxismo se desarrolla a partir de las actividades que se orientan en la clase, las que por lo general le conducen solo a la búsqueda del conocimiento en las fuentes a su alcance.

Tanto los docentes como los alumnos le confieren importancia al tema del trabajo en la historia de la filosofía, pero reconocen que no es una temática tratada con profundidad, en la enseñanza y el aprendizaje de la asignatura.

La participación de la comunidad y familia en el proceso es limitada y contradictoria pues en la mayoría de los casos es espontánea y en ocasiones opuesta a los objetivos contenidos en el modelo, pues se estimula en el joven la idea del consumo y no de la producción; la idea de una sociedad futura del no trabajo o de un trabajo que contenga elementos de satisfacción lúdica pero individual y por tanto opuesta a los presupuestos del proyecto social con metas colectivas tendientes a la equidad y la justicia, donde el mercado laboral tiene una ponderación excesiva.

La triangulación y contrastación de la información obtenida como parte del diagnóstico realizado, reveló las siguientes insuficiencias:

El Marxismo que se enseña, no se vincula sistemáticamente con la realidad en que viven los alumnos, lo que naturalmente no favorece la relación con el presente y su proyección en el futuro.

En el programa Filosofía, Economía o Sociología está predominando un análisis cronológico, lineal y abstracto que limita expresar en la docencia la belleza y el colorido que por su naturaleza poseen los hechos en que vivimos.

En el programa no se aprovechan, al menos explícitamente los elementos que conforman el contexto nacional relativo a los procesos productivos y laborales y sociales que constituyen un núcleo esencial que concreta la relación teoría-práctica en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes.

Se manifiesta un débil tratamiento de la historia de la localidad expresado en el poco uso de las fuentes que proporciona el contexto en que se desarrollan los estudiantes y en la no-utilización de los procedimientos que favorecen la elaboración de conclusiones filosóficas, económicas o sociológicas.

No se aprovechan al máximo las potencialidades que posee la disciplina en el plano ideológico y social, para formar convicciones sólidas en los alumnos acerca del proyecto de vida y la perspectiva futura de la sociedad cubana.

El tratamiento pedagógico que se oriente hacia el ejercicio futuro de la profesión pedagógica y la responsabilidad del docente de Cívica o Cultura Política, en cualquiera de los niveles de la enseñanza general no siempre es coherente con las discusiones teóricas de la clase.

Como propuesta inicial se ha realizado un sistema de actividades teóricas y prácticas dentro del colectivo de docentes en forma de talleres en los que se han asumido arreglos didácticos que están en vías de validación pero ya muestran sus resultados positivos.

En las asignaturas de la disciplina Marxismo Leninismo se ha experimentado la propuesta de asumir la relación interdisciplinaria entre Filosofía, Economía y Sociología en el tratamiento del tema relativo al trabajo, sobre la base del empleo de obras de Marx, Engels y Lenin. En Filosofía el análisis no se limita al origen del hombre, sino que se extiende a los aspectos axiológicos relativos al sentido de la vida, proyecto humano y responsabilidad social del docente en su conformación. Se aprovechan las ideas martianas ya mencionadas.

Pérez en su investigación relacionó el estudio de la historia en función del desarrollo de la cultura política con el desempeño futuro de los docentes en su práctica profesional; no se limitó a un análisis académico, sino que contextualizó el desempeño a la vida profesional destaca que, “las especialidades de Ciencias Pedagógicas, están llamadas a promover cambios significativos en el proceso de formación, en pos de elevar el nivel de profesionalización de sus graduados, en el largo camino que supone la formación inicial y permanente del personal docente en Cuba” (Pérez, 2010, p. 25).

La asignatura Economía Política, por su parte, no se limita al tratamiento del trabajo como mercancía, sino que profundiza en la enajenación del hombre en el capitalismo. Las ideas de Marx sobre la enajenación se analizan en el contexto actual y las vías para superarlas.

Los debates de cada clase entre los estudiantes se tornan emotivos y aportan conclusiones que enriquecen la capacidad crítica de los participantes. En sociología se aportan elementos que contextualizan la labor de un futuro profesor en la Secundaria Básica o en el Preuniversitario de acuerdo con los programas vigentes de Educación Cívica o Cultura Política.

Se han realizado talleres en el claustro de la carrera con el análisis del tema con la participación de los profesores de la disciplina Formación Pedagógica General

Para finalizar deseamos destacar que el tratamiento didáctico al tema acerca del trabajo en el proceso de formación de los docentes en la Universidad de Las Tunas propone el mejoramiento de los arreglos entre las diferentes disciplinas. Toma como base la relación teoría-práctica con el fin de alcanzar una comprensión de los procesos y fenómenos de la realidad histórica en función de favorecer la preparación de los profesionales que convierten la actividad pedagógica en el sentido de su vida

La utilización de los fundamentos teóricos y metodológicos de la ciencia como punto de partida del proceso de enseñanza-aprendizaje de la disciplina Marxismo leninismo puede contribuir al desarrollo de las relaciones interdisciplinarias en vínculo con la realidad social, donde el trabajo es un eje articulador y su análisis favorece el protagonismo en el aprendizaje.

La aplicación de esta experiencia demostró que el actual programa de la disciplina exige un vínculo teoría-práctica donde el tratamiento al tema del trabajo es un eje teórico y metodológico necesario para contextualizar el proceso de formación.

El tratamiento del tema relativo al trabajo es necesario sistematizarlo pues constituye un fundamento importante para la concepción del componente laboral e investigativo como elemento esencial en la formación inicial y continua del docente.

REFERENCIAS:

- Castro, F. (2004). *Las Ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser destruidas. Discurso clausura del cuarto congreso de educación superior*. La Habana 6 de febrero de 2004. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
- Guerra S. (2009). *La historia de los oficios y las profesiones en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia en Secundaria Básica*. Congreso Internacional Pedagogía 2009. La Habana: Ministerio de Educación.
- Martí, J. (1978). Trabajo manual en las escuelas En: *Obras Completas en tres tomos*. Tomo 1. La Habana: Editora Política.
- Martín J. L. (2012). *Integración social, población y trabajo en Cuba: un modelo en proceso de cambio*. Recuperado de www.cubasocialista.cu.
- Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) (2011). *Anuario Estadístico de Cuba*. Recuperado de <http://www.onei.cu/aec2014.htm>
- Partido Comunista de Cuba (2016). *Plan nacional de desarrollo económico y social hasta 2030. Eje estratégico: Potencial humano, ciencia, tecnología e innovación aprobada en el 7mo Congreso. Objetivo 137*. Recuperado de http://www.pcc.cu/pdf/congresos_asambleas/viicongreso/conceptualizacion.
- Céspedes, J. y Cortón, B. (2011). *La Disciplina Principal Integradora: formación laboral investigativa*. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v20n7/san18207>.
- Horrutiner, P. (2014). *La universidad cubana: el modelo de formación*. La Habana: Félix Varela.
- Pérez J. L. (2010). El estudio de la historia en función del desarrollo de la cultura política. *Opuntia Brava* 2 (1). Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/numeros/ano-2010/vol2num1/488-vol2num1art3>.